



Mensaje de Pascua del Casante a la Familia Calabriana

Pascua 2021

*Porque Cristo, nuestra Pascua, ha sido inmolado.
Celebremos, entonces, nuestra Pascua,
no con la vieja levadura de la malicia y la perversidad,
sino con los panes sin levadura de la pureza y la verdad. (1 Cor 5,7-8)*

Queridos hermanos y hermanas de la **F**amilia **C**alabriana:

La gracia, el amor, la alegría y la paz de Cristo Resucitado llene nuestros corazones de la verdadera luz y la verdadera esperanza, para poder acoger la plenitud de Cristo resucitado!

Hoy, más que nunca con un corazón alegre y lleno de un profundo sentimiento de gratitud, les envío a todos mis deseos de una Feliz y Santa Pascua! Realmente tengo sentimientos de profunda gratitud y fraternidad, como quizás nunca antes los había sentido. Ser golpeado por Covid 19 me hizo sentir más cerca de todos, y me dio la oportunidad de vivir esta experiencia en comunión y solidaridad con todos los que viven esta situación de gran sufrimiento.

Rezando y meditando en este mensaje de Pascua a la Familia Calabriana, me vino inmediatamente al corazón el pasaje de la Primera Carta de San Pablo a los Corintios que encontramos como segunda lectura alternativa el domingo de Pascua: "*Porque Cristo, nuestra Pascua, ha sido inmolado. Celebremos, entonces, nuestra Pascua, no con la vieja levadura de la malicia y la perversidad, sino con los panes sin levadura de la pureza y la verdad*". (1 Cor 5,7-8)

Muchas veces durante este período he escrito y compartido en mis reflexiones que la pandemia ha acelerado un proceso de cambio en la humanidad y que estamos viviendo una nueva época. Para vivir esta nueva era hay que ser personas nuevas, como nos decía Don Calabria: "*O renovarse o morir*". Pero no podemos encontrar la novedad de la vida en nosotros mismos. Estas "personas nuevas" llamados a vivir en un tiempo nuevo somos nosotros, pero es el Señor quien nos transforma, solo Él puede renovarnos con la nueva levadura de su Pascua que obra en nosotros.

Muchas veces nos sentimos tentados a pensar que debemos esforzarnos por cambiar, mejorar y no nos damos cuenta de que solo Cristo puede darnos una nueva vida, una nueva levadura. Solo Él puede quitarnos la vieja levadura de nuestra hipocresía, nuestras ilusiones, nuestra autosuficiencia y nuestra vanidad y transformarnos interiormente con su fuerza, su gracia y su resurrección.

Este año seguimos viviendo una Semana Santa y una Pascua especial, en solidaridad y comunión con muchas personas en diferentes partes del mundo. En estos días estoy

descubriendo otra dimensión de la Semana Santa y espero también la Pascua: una dimensión más interior de la contemplación, lejos de las prisas y el frenesí cotidiano; una Semana Santa que me lleva a contemplar la desnudez de la cruz, la esencialidad de la vida y lo que realmente cuenta ante el misterio de Cristo. En esta experiencia de sufrimiento, cansancio y fatiga, se puede sentir cuán fiel es Dios, cuánto Dios nos ama, como su amor no nos abandona.

La pandemia no es simplemente un hecho externo, que nos afecta físicamente. Nos cambia por dentro, porque nos hace sentir la debilidad, el malestar y la soledad. Al mismo tiempo nos permite tocar con la mano la ternura de un Dios que viene y nos cuida, y lo hace a través de las personas más sencillas, a través de muchos gestos concretos de cercanía.

A veces la oscuridad de la noche parece penetrar profundamente y el corazón ya casi no encuentra la fuerza para amar. Pero es precisamente a esa oscuridad a la que llega Cristo con una nueva esperanza, con un nuevo germen de vida. La piedra del dolor es quitada y la esperanza se enciende ... ¡Este es el gran misterio de la Pascua!

Personas nuevas para vivir en un tiempo nuevo, gente renovadas con la levadura del amor, con la levadura de la fraternidad, de la ternura, con la levadura de los que se dejan envolver por la fuerza que viene de Cristo resucitado. Personas nuevas, capaces de dejarse transformar para habitar esta tierra y vivir en justicia y santidad de vida.

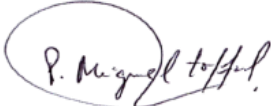
Queridos hermanos y hermanas, ¡Cristo nuestra Pascua fue inmolado! Quitemos la vieja levadura, aquella contaminada con el virus del individualismo, de la autorreferencia, de la desconfianza, de la falta de fraternidad y comunión, para acoger la nueva levadura, capaz de transformar nuestra vida. Solo Cristo nuestra Pascua puede realizar esto en nosotros: eliminar lo viejo para dejar lugar a lo nuevo.

Los fermentos de Pascua son hoy una nueva posibilidad de vivir, de ser nuevas personas, como nos recuerda el P. Calabria: *"Nosotros, en este día, debemos resucitar con Jesucristo, y esta, nuestra resurrección espiritual debe ser, hermanos míos, una verdadera resurrección, no solo de palabras, sino de hechos; no solo una resurrección del momento, de fervor, y que luego volvamos como antes, sino una resurrección estable, completa ... Jesucristo ha resucitado y ha resucitado para no morir nunca más: en estos días también nosotros hemos resucitado a la gracia ... Echen lejos de ustedes mismos sus prevaricaciones, y háganse un corazón nuevo y un espíritu nuevo en sus acciones, nuevos en sus deseos, nuevos en sus afectos. Esto es lo que quiere decir San Pablo cuando dice que el viejo fermento debe ser desechado y que la Pascua debe celebrarse no con el fermento de la malicia, de la hipocresía, sino con acciones de sinceridad y verdad".*¹

La experiencia de la Pascua nos llevará a todos nosotros a un profundo crecimiento en la humanidad, en la fraternidad, en la solidaridad, en la espiritualidad, en la pasión por el espíritu de la Obra, en el amor por los pobres. Moldea en nosotros una vida sobria y esencial, donde todos podamos reconocernos como hermanos en Cristo, hijos amados infinitamente por el único Padre providente.

Los bendigo a todos con mi corazón y les agradezco la caridad de sus oraciones. ¡Estoy particularmente cerca de ustedes y les deseo de corazón una Feliz y Santa Pascua! Que Cristo resucitado nos dé una nueva levadura, que haga fecunda nuestra vida y nuestra Obra con frutos de amor y santidad.




P. Miguel Tofful

¹ Don Calabria, VANG. FEST. * 3851